



Los suelos de cultivo del viñedo son muy variables, tanto en razón a la complejidad geológica de la zona como a la fuerte acción antropógena, que ha propiciado el desplazamiento de tierras en zonas contiguas al río hacia los niveles superiores de los abancalamientos. Geológicamente, el curso del río Miño resulta más simplificado, pasando desde los granitoides de dos micas hacia el embalse de Belesar hasta las inyecciones migmatíticas del embalse de los Peares. El curso del Sil, por el contrario, resulta más complejo, alternándose peñías y rocas sedimentarias poco metamorizadas (areniscas y pizarras) con metagrauwacas feldespáticas. En algunas ocasiones (alrededores de San Clodio de Quiroga), se encuentran formaciones porfíricas de gneiss micáceo, cuyo origen es discutido. Las losas pizarrosas han sido ampliamente utilizadas en la construcción de los muros de los abancalamientos.

Los suelos derivados de substratos granitoides, en general poco evolucionados, suelen ser arenosos y ácidos, rápidos combustionadores de la materia orgánica y propensos a sufrir notables pérdidas nutritivas por li-

xiviación; no obstante, se caldean con rapidez en primavera. Lo que estimula la pronta brotación y rápido crecimiento de la vid, así como el rápido ritmo de absorción de nutrientes por las raíces.

Los suelos asentados sobre rocas sedimentarias (cuarcitas, pizarras, areniscas), generalmente poco metamorizadas, presentan contenidos en arcilla variables según la roca madre de procedencia, con texturas de arenosas a francos, buen drenaje y excelente capacidad de calentamiento primaveral.

El contenido en nutrientes de estos suelos deriva, por una parte, de la naturaleza y características del material geológico de partida, y por otra de la acción antrópica.

En la Ribeira Sacra no hay un suelo uniforme, aunque la característica común es una elevada acidez, excepto en pequeñas áreas no vinícolas del valle del Cabe, debido a los anastres del río.

Desde Chantada a la Ribeira del Sil se extiende una franja de rocas pultónicas acedas. Los suelos de Monforte provienen

de Mioceno, que datan de cuando la fosa se llenó de depósitos detriticos, y en la parte oriental del Valle de Quiroga dominan las pizarras de Silúrico. En el resto de las zonas, incluyendo Amandi, predominan los esquistos metamórficos de Paleozoico.

En Chantada y en las zonas de Ríveras del Miño, garganta del Cabe y rívera del Sil, los suelos son semejantes a los de origen granítico que dominan en toda la Galicia Occidental, mientras que en Amandi y el resto de la Rívera del Sil responden a la tipología de la Galicia Oriental. La parte oriental del Valle de Quiroga enseña características semejantes a la parte oriental de Valdeorras, y en la depresión de Monforte los depósitos detriticos procedentes de la era Terciaria están recubiertos por una capa de guijarros esquistosos y cuarcitas.

5. Control de calidad

5.1 Origen autóctono del fruto (zona de producción)

El reglamento define las zonas de influencia de la Denominación, éstas comprenden los términos municipales y lugares